



BOLETIN DEL
CENTRO
MEXICANO DE
SINDONOLOGIA

DURANGO 90, 9o. PISO.
06700 MEXICO, D.F.

Año VI - 4 (24) Marzo 1989

NUEVAMENTE EN CASA, NUEVOS ANIMOS

Estamos a tres años y medio del día en que tuvimos que abandonar nuestras oficinas y lugar de reuniones del Centro Mexicano de Sindonología, circunstancia que nos enriqueció porque al recibir asilo en las oficinas de la Iglesia de la Votiva y en la Universidad La Salle que nos abrieron sus puertas, tuvimos la oportunidad de tratar a otras personas y de acercarnos a otro universo. Ahora estamos regresando a nuestro local inicial al que encontramos remozado; del terremoto no queda, a Dios gracias sino el amargo recuerdo, pero este se olvida ante la perspectiva que ofrece la realidad actual; ya estamos efectuando el cambio, nuevamente la biblioteca vuelve a tomar forma y dentro de poco volverán a estar presentes las imágenes de la Síndone y todas la demás. Una nueva etapa se inicia en las actividades del Centro, como de igual forma, una nueva etapa se abre a los estudios de la Sábana Santa; los estudios del carbono 14 han venido a sacudir a los que conocían pero que estaban pasivos, a despertar a los que ignoraban incluso la existencia de la Sábana y a intrigar a quienes ya seguían los pasos de la investigación con interés.

Nuevamente nos encontramos en casa y también un nuevo horizonte nos abre Cristo para proseguir en esta nueva etapa de la historia de su santa reliquia.

I N D I C E

Nuevamente en casa, nuevos ánimos	79
Un criterio sobre el estado que guardan las investigaciones a la Síndone	81
San Lucas, médico, y la cuestión del sudor de sangre	84
Este es el plan de los nuevos exámenes (de la Sábana Santa)	88
La Sábana Santa, Testimonio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo	90

S I N D O N E

BOLETIN TRIMESTRAL DEL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA

Durango 90, 3er. piso. Col. Roma México, D. F. Tel: 208-29-60

PRESIDENTE DEL CENTRO: Dr. Enrique Rivero-Borrell Vázquez.

DIRECTOR DEL BOLETIN: Ing. Rodolfo Chávez González

Pbro. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor eclesiástico del Centro.

Q.F.B. Ma. de los Angeles Chávez González, Jefa Comisión de Historia.

Ing. Rodolfo Chávez González, director de SINDONE

Dr. Alberto Pohls Cabral, Comisión de medicina.

Dr. Enrique Ribero-Borrell V. Presidente del Centro.

Mercedes Mejía Morales, Secretaria, Transcripción y formación del Boletín.

UN CRITERIO SOBRE EL ESTADO QUE GUARDAN LAS INVESTIGACIONES A LA SINDONE

Dr. Enrique Rivero-Borrell V.
Presidente del C.M.S.

Antes del mes de octubre de 1988 las cosas no tenían confusión alguna. Todas las pruebas efectuadas a la Síndone y las realizadas alrededor de los sucesos que se han relacionado con ella, convergían en el mismo punto: es la reliquia auténtica que envolvió el Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo del Viernes santo al Domingo de Resurrección; pero de pronto viene la noticia del Carbono 14 en el sentido de que se trata de un Lienzo fabricado entre los siglos XIII y XIV.

La noticia cayó como un balde de agua fría, pues ninguno de los estudiosos de la reliquia creía que el resultado iba a ser ese; por otro lado la prueba del Carbono 14 es una prueba científica, seria, que tiene defensores a ultranza y también tiene detractores. En este momento, sin desear tomar partido para enjuiciar la prueba del Carbono 14, simplemente digamos que, como toda prueba, debe aceptarse con prudencia, ya que no existe ninguna que merezca ser considerada como absoluta e infalible y revisando rápidamente los estudios elaborados hasta el presente a la Santa Síndone tratemos de ser objetivos y obtengamos las conclusiones que la prudencia nos permite.

Estudios sobre el lienzo: los estudios efectuados por el Dr. Raes acerca del tejido mismo la sitúan en el siglo I, procedente de Siria y elaborada en un telar de dos pedales.

Estudios del polvo del tejido: se encuentra polen de plantas originarias de Palestina, que existieron en esa zona hasta el siglo I; el resto de los pólenes comprende plantas de países donde se ubica históricamente a la Sábana Santa: Palestina, Turquía, Francia, Italia.

Estudios de las marcas que aparecen en la Síndone: una moneda sobre cada ojo; la del lado derecho identificada como un leptón, acuñada por Poncio Pilato y que oficialmente circuló entre los años 29 y 36 de nuestra era.

Letras identificadas sobre la tela a nivel de las rodillas y que corresponden a la grafología del siglo I.

Las coincidencias históricas en que tenemos datos, aislados sí, pero que se conocen en cada época y que hablan de la existencia de la Sábana Santa.

En el Evangelio de San Juan y en los Sinópticos se menciona la Sábana antes de la sepultura y después de la Resurrección.

En los primeros siglos se hace mención de la Sábana. El Papa San Silvestre (siglo IV) ordenó que el Sacramento de la Eucaristía se celebrase sobre un lienzo blanco, en recuerdo de aquél que envolviera el cuerpo muerto de Ntro. Sr.

San Leandro, a finales del siglo V escribió sobre un lienzo misterioso que presentaba las huellas de la resurrección.

En Constantinopla desde el siglo X, fué venerada la Síndone en la Iglesia de Santa Ma. de Blaquernas.

Por Robert de Clary, sabemos de su existencia en la Cuarta Cruzada. Y también por este cruzado conocemos de su desaparición durante el horrendo saqueo de Constantinopla.

San Luis Rey recibió de su primo Balduino II, rey de Constantinopla un fragmento de la Sábana Santa y posteriormente volvemos a tener noticias de ella en Europa a partir del siglo XIV y desde ese momento se conoce su existencia y su radicación sin interrupción alguna.

Por la descripción que se hace de la reliquia en cada época cabe suponer, si bien no comprobar, que se trata del mismo objeto. Por otro lado, las pinturas elaboradas desde los albores de la Edad Media y que representan el rostro de Jesucristo, tienen los mismos rasgos que tiene la Sábana que conocemos en este siglo; incluso el rostro de Verónica cuyo origen se desconoce pero del que se conoce su existencia en el siglo IX, tiene los rasgos y proporciones idénticos al de la Sábana Santa según comprueba en forma contundente el Dr. Rudolph Hynck superponiendo las fotografías de ambos rostros. Como se ve, cada argumento por separado concurre situando al Lienzo en el siglo I y perteneciente a Nuestro Señor Jesucristo, y esa concordancia de todos ellos viene a constituir el más fuerte de todos, pues hace imposible imaginar este Lienzo procedente de otra época o de otro sitio.

Por otro lado, los argumentos negativos de la posibilidad de que se trate de un Lienzo medieval, constituyen otro muro imposible de derribar y entre ellos se encuentran los siguientes hechos:

No pudo ser pintura:

1. Está hecho en negativo.
2. No existe pigmento fuera de la hemoglobina.
3. Existe sangre humana.
4. Está codificada la imagen en tercera dimensión.
5. Corresponde la imagen a una descarga violenta e instantánea de energía calorífica.
6. No existían los conocimientos anatómicos y fisiológicos para hacer una obra de esa perfección en esa época.
7. No se hubiera representado en esa época a Jesucristo desnudo.
8. No se hubiera cambiado la ubicación tradicional de los clavos de las manos ni de la forma de la corona y que ahora se comprueba que no pudo ser en otra forma.

9. No se hubiera distinguido entre sangre viva y sangre muerta en las huellas de la Sábana, cuando no se conocía la composición de la sangre ni se distinguía siquiera de la sangre animal.

10. No pudo ser un crucificado del siglo XIII pues la crucifixión estaba abolida desde diez siglos antes.

11. No pudo ser un crucificado ex profeso porque el que hubiera llevado a cabo tal crucifixión lo hizo con una técnica perfecta en una época en que se desconocían tales procedimientos.

12. Porque la flagelación fue hecha con flagrum romano como los utilizados en el siglo I.

13. Porque es prácticamente imposible conseguir un sujeto en el siglo XIII cuyo rostro correspondiera exacto a las representaciones de Cristo desde diez siglos antes, que además fue grabado en negativo y teniendo que haber pensado que se reconocería cuando se descubriera la imagen positiva.

Por otro lado la concordancia con los Evangelios es indiscutible e incluso le ha valido los títulos de "el quinto Evangelio" o de "el Evangelio de la Pasión", donde se encuentran marcados con impresionante realismo: los golpes en el rostro, hecho narrado como sucedido en los Palacios de Anás y de Caifás; la flagelación, la coronación de espinas, el transporte de la cruz, las caídas, la crucifixión, la agonía en la cruz, la muerte, la lanzada post mortem, la excepción de la ruptura de las piernas, el descenso y colocación en el sepulcro, el embalsamiento provisional y la resurrección.

Todos estos hechos, todas estas marcas son objetivos y tan reales que no es necesario remarcarlos o hablar sobre ellos y nuevamente vuelve a encontrarse la concordancia, la congruencia de todas las pruebas. Se encuentra que cada argumento cae como la pieza de un rompecabezas exactamente en su lugar, sin forzarla sino con naturalidad y armónicamente con las demás.

Entonces, ¿qué pensar acerca del resultado de la prueba del Carbono 14 que discorda totalmente con todo lo anterior? Y no solamente discorda sino que darle crédito hace discordantes a cada una de las pruebas mencionadas ¿cómo explicar racionalmente la aparición en el siglo XIII, su imagen, sus características, el resultado de las pruebas de antigüedad, etc? Una montaña de argumentos sólidos que se derrumban, se confunden, se enredan de tal forma que no parece sensato darle todo el crédito a una sola prueba por más seria que sea.

En el momento presente, actuando con objetividad y cordura, debe pensarse en revisar cada uno de los pasos dados, en la recolección de las muestras, en la técnica aplicada, calcular los errores humanos y del método mismo, factores de error de la propia técnica del Carbono 14, de las circunstancias que ha vivido la Sábana y que pudieron influir en la concentración de este elemento radioactivo y todo esto con la idea de encontrar dónde estuvo el error.

Recientemente el Sr. Bruno Bonnet Eyward de Francia acusó al Dr. Tite, Curador del Museo Británico, de haber sustituido el fragmento de la tela de la Síndone con un fragmento de la capa pluvial de San Luis D'Anjou (Nota emitida por el sistema de noticias Eco y que procede de la agencia UPI de Europa).

A primera vista parece grotesca una acción de esta naturaleza y no es creíble que el nombre de una Institución como el Museo Británico se expusiera en un acto semejante; efectivamente en el protocolo de estudio de la Sábana Santa se menciona que fue tomado como testigo un fragmento de la capa pluvial de San Luis D'Anjou que se encuentra en el Museo de Lyon, Francia, y por lo tanto da la impresión de que no hubo tal fraude, sino que fue utilizado ese fragmento como parte del experimento. Sin embargo, creemos que, siendo tan trascendente el conocimiento claro de toda la verdad, no debe detenerse la investigación de éste o de cualquier otro suceso, independiente de los nuevos estudios que se planeen hacer para profundizar en los orígenes e historia de la reliquia. Esto servirá para convencer a quienes dudan o niegan la autenticidad de la Sábana Santa y para tener un conocimiento más completo de Ella; por el momento nos preguntamos: ¿quién fue prueba de quién? ¿el Carbono 14 para la Sábana Santa o la Sábana Santa para el Carbono 14?

+ + + + + + + + + + + + + + +

SAN LUCAS, MEDICO, Y LA CUESTION DEL SUDOR DE SANGRE

Dr. Alberto Pohls Cabral. C.M.S.

I.- QUIEN FUE SAN LUCAS

"Entonces se le apareció un ángel del cielo que venía a animarlo, y empezó a luchar contra la muerte. Oraba con más insistencia y su sudor se convirtió en grandes gotas de sangre, que caían hasta el suelo" (Lc 22: 43-44)

Los anteriores versículos han ocasionado en el mundo científico asombro, estupor, duda y hasta el rechazo, ya que es sorprendente que un evangelista narre un suceso tan extraño, tan poco frecuente, yo diría casi inexistente. Es más: para muchos exégetas los versículos no son de Lucas sino comentarios posteriores añadidos por copistas distraídos. Según otros, son de Lucas, pero no deberían tomarse en su sentido literal, puesto que "sudor de sangre" es una expresión metafórica en lugar de "muy grande sufrimiento". Por lo tanto, si el sudor de sangre no fuera una realidad médica, la discusión se limitaría irremediablemente a una cuestión lingüística.

Pero si consideramos al autor de este pasaje como un médico griego, nativo de la ciudad de Antioquía, que fue bien educado, completando sus estudios de medicina en Tarso, en contacto con las culturas grecorromana y judía, compañero de

San Pablo, que obtenía su información principalmente de los testigos presenciales y de documentos, que escribió su evangelio hacia el año 61 DC, podemos decir que fue un historiador agudo, de prosa elegante y buen estilo literario. Siendo médico identificaba fenómenos clínicos que fácilmente pasaban por alto aquellos sin preparación científica.

No obstante que ningún otro evangelista reseña este hecho clínico, la personalidad histórica de San Lucas es garantía de credibilidad.

Aceptando el sudor de sangre como un hecho histórico, se presenta el reto de investigar el cómo y el porqué de esta manifestación clínica, que será motivo de otros artículos.

II.- LA HEMATIDROSIS ES UNA RESPUESTA ECRINA

Técnicamente al sudor sanguíneo se denomina Hematidrosis o Hemohidrosis, que proviene de las raíces griegas "haimatos" = de sangre e "hydros" = de agua.

También puede escribirse Haematidrosis, Hématidrose, Ematidrosi, Hematidrose según el idioma alemán, francés, italiano o portugués respectivamente.

En los diccionarios enciclopédicos de medicina es común no encontrar este término, y cuando aparece la definición varía desde excreción de sangre en el sudor, hasta coloración de éste por los pigmentos sanguíneos. En los tratados de Hematología y de Dermatología no se menciona como materia de estudio sino como curiosidad médica, y sin explicación alguna.

La definición más aceptable es la propuesta por Barbet: es una vasodilatación intensa de los capilares subcutáneos, que distendidos en extremo, se rompen y entran en contacto con las glándulas sudoríparas. La misma vasodilatación favorece la sudoración mezclada con sangre. Y Edwards agrega: puede ocurrir en estados emocionales graves o en discrasias sanguíneas.

Para entender el mecanismo de la hematidrosis es necesario considerar algunos aspectos básicos sobre las glándulas sudoríparas. Son de dos tipos: apócrinas y écrinas.

Las glándulas sudoríparas apócrinas están situadas en axilas, areolas de pezones, alrededor del ombligo, región perianal y región genital. La glándula maria se forma de un grupo de glándulas apócrinas de función especializada. La maduración de las glándulas apócrinas depende de la actividad hormonal y comienzan a funcionar en la pubertad. Constituyen un órgano vestigial y no tienen un propósito definido. Su secreción contiene sustancias que fácilmente descomponen las bacterias resultando un olor ácido, que cosméticamente es inaceptable. La secreción no puede detenerse por ningún agente tóxico pero algunos productos pueden bloquearla como es el cloruro de aluminio de los aerosoles. El vaciamiento del ceptáculo de sudor de

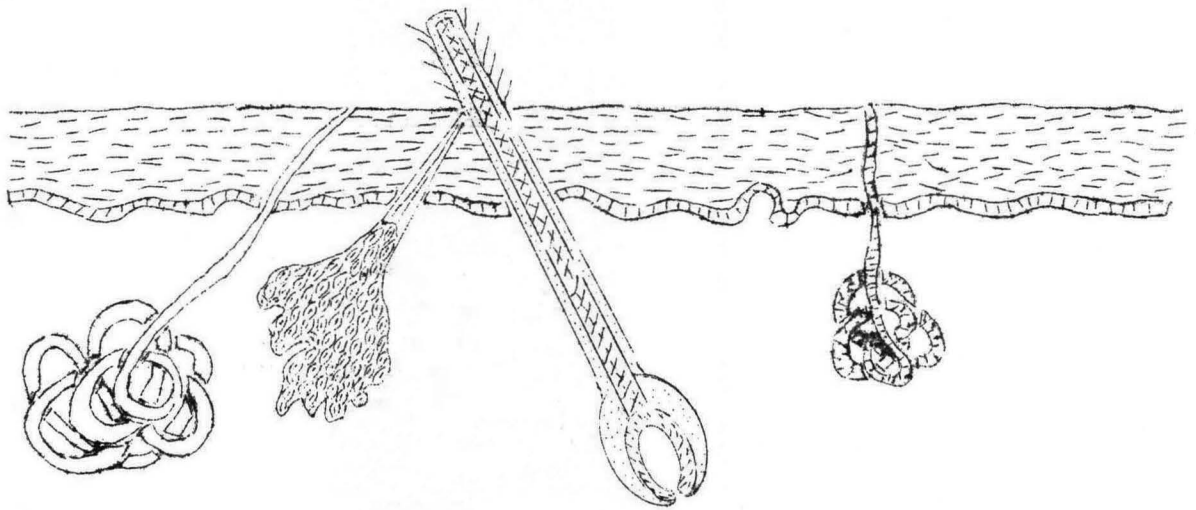
la glándula depende de la contracción del cinturón mioepitelial de los túbulos en forma de ondas peristálticas. Este mioepitelio responde a estímulos adrenérgicos, y por lo tanto, la sudoración apócrina resulta de dolor, hambre, miedo y estimulación sexual. El calor no tiene influencia en este tipo de glándula.

Las glándulas sudoríparas écrinas tienen como función principal eliminar líquido y productos nitrogenados de desecho. La glándula está rodeada de una rica anastomosis capilar. La regulación de la temperatura es la consecuencia principal de su funcionamiento. Son controladas directamente por el Hipotálamo. Responden a estímulos termales, gustatorios o en relación a lesiones viscerales, así como a estados emocionales con respuesta en palmas, plantas, axilas y la frente, aunque bajo estímulos extremos puede ser generalizado. Estas glándulas sólo son visibles microscópicamente como un túbulo simple enrollado sin ramificaciones con una rama terminal, situado profundamente en el corium cutáneo, siendo ésta la parte secretora de la glándula. La pared de este túbulo secretor es una capa de células piramidales truncadas, rodeadas de una malla pobremente desarrollada de mioepitelio similar al descrito en las glándulas apócrinas. Se han logrado demostrar numerosos nervios que se enrollan a lo largo de los túbulos secretores y que dependen del sistema nervioso autónomo, siendo las fibras adrenérgicas las que llegan al mioepitelio y la fibras colinérgicas las que inervan los túbulos secretores. El sudor que se forma en los túbulos secretores fluye hacia la superficie cutánea a través del conducto sudoríparo, el cual se abre paso en la epidermis, siendo el orificio simplemente una pérdida del estrato córneo. Los impulsos nerviosos originados en el hipotálamo descienden a través de la médula espinal sobre los cordones anterolaterales, hasta las raíces nerviosas ventrales del tronco simpático y posteriormente hacia las fibras nerviosas postganglionares. Si estas fibras nerviosas simpáticas son seccionadas se produce anhidrosis o falta de sudor en un área cutánea dada. No existen nervios inhibitorios de las glándulas sudoríparas.

Los reflejos condicionados tienen un papel bien definido en el patrón de la sudoración y está íntimamente relacionado con el sudor de origen psíquico. Está bien demostrado que ciertos aromas de comida o la visualización de un medio ambiente cálido pueden inducir sudoración. Desde el punto de vista de protección contra el calor, este reflejo condicionado es interesante, ya que permite la rápida inducción de sudor antes que cualquier cambio de temperatura cutánea o sanguínea. La activación de sudor por "stress" emocionales tales como dolor, miedo, hambre es una experiencia común; se localiza usualmente en pocas áreas, siendo los sitios más frecuentes las palmas, plantas, axilas y frente. Es perfectamente cierto que el "stress" emocional extremo puede resultar en una sudoración generalizada y grave.

De acuerdo con las consideraciones anatómicas hechas, queda claro que la estructura glandular ideal para sufrir hematirosis sería la glándula sudorípara de tipo écrino, tanto por su distribución corporal generalizada y su acumulación mayor en sitios especiales, como por su íntima relación vascular capilar y nerviosa simpática capaz de responder a estímulos emotivos y del hipotálamo.

De esta forma la definición propuesta por Barbet encaja a la perfección en el modelo orgánico de una glándula sudorípara écrina.



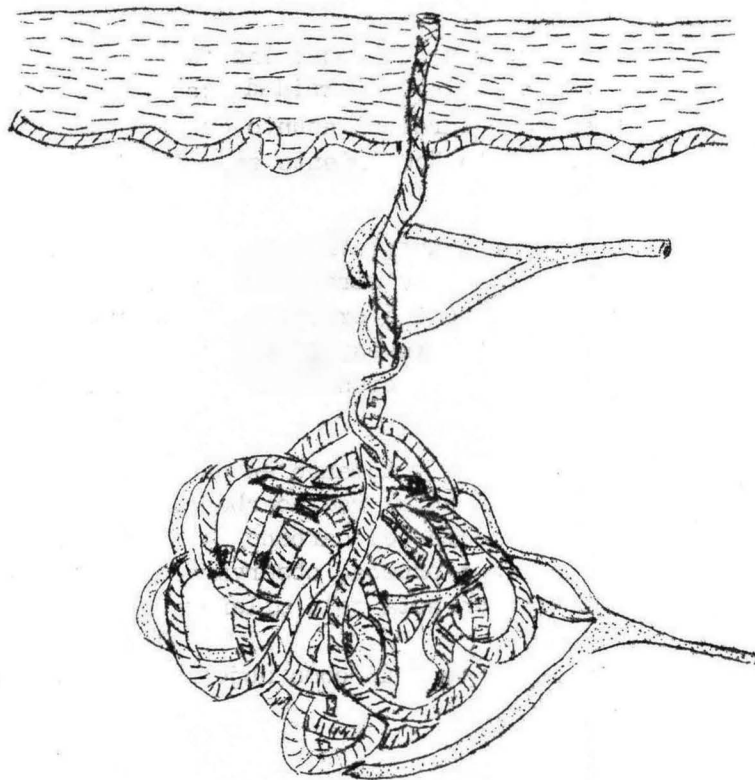
Glándula
sudorípara
apócrina

Glándula sebácea

Folículo piloso

Glándula sudorípara
écrina

Esquema que muestra los principales elementos de la piel



Corte vascular de una glándula écrina

ESTE ES EL PLAN DE LOS NUEVOS EXAMENES (DE LA SÁBANA SANTA)

Comentario al artículo de Mirella Pennisi (1)

Q.F.B. Ma. de los Angeles Chávez G. CMS

La Sábana Santa ha sido sometida a gran cantidad de exámenes científicos, y claro, no podía faltar el del Carbono 14, aún cuando el método es poco confiable. Sin embargo, sabemos que la Iglesia no sólo acepta, sino que invita a que se efectúen todos los estudios para que por medio de ellos se manifieste la verdad (doy por hecho que el lector sabe cuál fue el resultado de los tres laboratorios que efectuaron la prueba del Carbono 14 en la Síndone).

Así las cosas, el 5 de noviembre de 1988, en el Primer Pleno del Centro Internacional de Sindonología radicado en Turín, se presentó un programa de estudios avocados a investigar el grado de contaminación de carbono en la Síndone, y para buscar nuevos métodos de datación de la tela.

El artículo habla de un borrador de programa de investigación que se presentará (o quizá ya se presentó) a la Curia Arzobispal de Turín. Este programa está dividido en tres grupos de estudios:

1er. Grupo. Investigará de una forma cuantitativa los agentes que pudieron contaminar la Sábana Santa:

a) Una investigación a través de todas las fuentes escritas, encabezada por los profesores Gino Zaninotto de la Universidad de Roma y Gian Maria Zaccone de Turín, cuyo objetivo principal es aclarar el asunto que relata el historiador francés Antoine de Lalaing sobre el supuesto "cocimiento en aceite" de la Sábana Santa. ¿Fue cierto, o no?

b) Un estudio para conocer cuantitativamente la cantidad de sustancias oleaginosas (aparte de las resinas de áloe y mirra), el negro de humo de las velas encendidas durante todas las veces en que fué expuesta, y de sustancias que conforman el sudor y la saliva humana. Estas investigaciones estarán a cargo del profesor Luigi Baima Bollone, quien dirigirá a científicos de la Cámara de Comercio de Turín.

c) Dentro de los experimentos y tomando en cuenta el probable cocimiento en aceite, medir esta contaminación con el radiocarbono. Para esto se tomará una tela egipcia previamente fechada por medio del carbono 14, se la cocerá en aceite, y posteriormente se le aplicará la misma prueba, observándose cuáles y qué tantas variaciones presentarán ambas pruebas en esta tela milenaria.

2º Grupo. Estas investigaciones tendrán como objetivo profundizar en cuestiones ya exploradas, por ejemplo:

1) Artículo aparecido en PROYECCION MUNDIAL, Año III, n. 12 dic. 1988, pp. 68-69

a) Un nuevo examen de la sangre para conocer todavía más las características antropológicas del Hombre que envolvió la Sábana.

b) Análisis de la sangre en zonas no investigadas hasta ahora (como la del costado).

c) Aprovechando la tecnología cada día más avanzada de microscopio, buscar dos proteínas: la fibrinectina y la osteonectina.

La razón por la cual se buscan estas proteínas es la siguiente: el colágeno es la proteína por excelencia del mundo animal. Tiene un elevado peso molecular y proporciona soporte y elasticidad a los tejidos. Las mismas células orgánicas que dan origen al colágeno también secretan fibronectina, que es una glucoproteína que sirve para unir las fibras del colágeno. Todo esto sucede sólo en un organismo vivo.

En la imagen de la Sábana Santa, en las zonas donde se encuentra la "sangre viva", estas proteínas, de existir, corroborarán que estas heridas las sufrió un hombre vivo y no un cadáver.

d) Un análisis de los materiales utilizados en las inscripciones encontradas en la tela, para definir en qué época se hicieron.

e) Intentar con otros métodos, aún en vías de experimentación, dilucidar cómo se formó la imagen (espectrometría de Masa y ionización por láser resonante).

3er. Grupo. Esta serie de investigaciones tendrá por objeto una nueva datación del lienzo basándose en "el principio de la degradación de la substancia ploidérmica vegetal". Se trata de una técnica ya experimentada por el profesor Diana y su equipo en Roma; da resultados confiables y no está influenciada por los contaminantes externos.

Sin embargo, se requieren para este método 50 mg. de tela; y tendrá que pedirse permiso para nuevamente mutilar la venerada tela, permiso que seguramente se concederá.

"El se levantó, increpó al viento y le dijo al mar:

¡ Calla, enmudece !

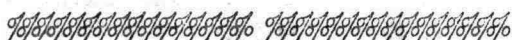
Y el viento amainó y se hizo gran bonanza

Y les dijo: ¿Por qué sois tan miedosos?

¿Aun no tenéis fe? (Mc 4, 39).

Jesús nos contempla ahora, permite que "juguemos científicamente" con la Santa Síndone, y vuelve seguramente a preguntar con tristeza y decepción:

¿ Aun no tenéis fe ?



LA SÁBANA SANTA, TESTIMONIO DE LA PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Q.B.F. Ma. de los Angeles Chávez G. CMS

Al empezar un artículo con este tema, quizá ya tantas veces tratado, me encuentro, a pesar de esto, en la necesidad de plasmar mi pensamiento como si fuera algo novedoso en el momento de contemplar el Rostro de Nuestro Señor Jesucristo en la Sábana Santa, recordando esas hermosísimas palabras leídas en el libro El aspecto físico de Jesús en el Santo Sudario del extraordinario sindonólogo DR. RUDOLF HYNEK: "... El que escribe es feliz contemplando aquel Rostro Divino y no desea sino poder colmar eternamente en los Cielos la dulzura de esta trémula emoción".

También me transporto silenciosamente en el tiempo, y me parece ver y escuchar a ese gran hombre y no menos extraordinario santo, Saulo de Tarso (San Pablo) diciendo: "Que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, que fué sepultado y resucitó al tercer día, según las Escrituras, ..." (I Cor 15, 3-4).

I.- Un poco de historia

Atrás de la Catedral de San Juan Bautista en Turín se encuentra la Capilla Real de la Santa Síndone, que por orden del Granduque Carlo Emmanuelle II fué construida por Guarino Guarini en 1666 (1)

Mas ¿Cuál fué la importancia de la construcción de esta Capilla? Nada más que la de guardar una santa y extraordinaria reliquia: la Síndone o Sábana Santa.

"Haz que se presente el pueblo ciego aunque tiene ojos, los sordos aunque tienen oídos. Que se congreguen todas las naciones, y los pueblos se reúnan..." (Is 43, 8-9).

La Síndone es un lienzo de lino con un tipo de tejido en espiga o espina de pescado; mide 4.36 m. de largo por 1.10 m. de ancho. A lo largo de la tela son notables dos líneas paralelas oscuras y una serie de ocho pares de triángulos colocados simétricamente a uno y otro lado de éstas líneas oscuras. Estas marcas corresponden a las quemaduras que sufriera la tela, pues estaba doblada en cuarenta y ocho dobleces en forma de cuadros durante el incendio de Chambery ocurrido el 4 de diciembre de 1532. Se desprendió una gota de plata correspondiente a una arista del relicario cúbico donde se guardaba la Santa Síndone, que por excesivo calor se fundió quemando a la tela en esa forma simétrica. Los triángulos fueron remendados por las monjas clarisas de Chambery.

1) Ver artículo: RODRIGUEZ DE LOPEZ, ELSA MARIA. La Capilla Real de Guarino Guarini SINDONE, Año I, No. 2, Sept. 1983).

Pero entre estas dos líneas y serie de triángulos quedan enmarcadas dos ténues figuras correspondientes a la parte frontal y a la parte dorsal de un hombre que delata una estatura de alrededor de 1.80 metros y con una constitución atlética perfecta, a pesar de las notables marcas de martirio como el rostro abofeteado, coronado de espinas, flagelado, crucificado de manos y pies, alanceado por el costado derecho además de fuertes golpes y raspaduras en la espalda y en las rodillas.

"Al caer la tarde vino un hombre rico, natural de Arimatea, llamado José, que también se había hecho discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran. José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en su propio sepulcro nuevo que había hecho cavar en la roca." (Mt 27, 57-60)

¿Qué tienen de especial estas improntas? No es una pintura; hay dos tipos de manchas, unas ténues color sepia que sólo están de un lado de la tela, y otras que son manchas de sangre que sí atraviesan el lienzo

Era el año 783 romano (viernes 7 de abril) correspondiente a la luna XV de Nisan, cuando a la hora de nona, (3 de la tarde), Nuestro Señor Jesucristo expiró sobre la cruz.

Por un lado los romanos acostumbraban dejar a los crucificados así colgados hasta consumirse por la putrefacción; pero por otro debía respetarse la ley judaica que indicaba que el reo, una vez muerto, había de ser enterrado en la fosa común para no contaminar la tierra y el cielo, si es que no había alguien que reclamase el cuerpo.

Pero el día siguiente de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo era una gran celebración: La Parasceve, (que comenzaba a la puesta del Sol) y urgía pues, que los tres reos murieran. Mas cuando José de Arimatea pidió a Pilato el cuerpo de Jesús, El ya había muerto. Pilato había mandado a un soldado romano a dar el "tiro de gracia", y lo que hacían generalmente era romper las piernas a los crucificados para que, al no tener punto de apoyo en los pies, si no habían fallecido, murieran rápidamente por asfixia. El soldado, al llegar al pie de la cruz, vió que Jesús ya estaba muerto, y sólo se le ocurrió atravesar con su lanza el costado derecho del cadáver.

De acuerdo con los cuatro Evangelios se sabe que José de Arimatea tenía en su huerto una tumba sin haber sido antes usada, cavada en la roca viva. El, Nicodemo y las mujeres descolgaron el Cuerpo del Maestro amado, lo envolvieron en una sábana blanca (lienzo mortuorio cuyo color era símbolo de pureza) y lo trasladaron a la tumba.

Dentro de los rituales funerarios judíos (2) jamás se utilizó el embalsamamiento del cadáver, sólo se usaron aceites esenciales y resinas aromáticas para detener un tanto la putrefacción ungiendo el cuerpo del difunto. Por los Evangelios sabemos que Nicodemo compró treinta y dos kilos de áloe y mirra. Mas como todo fué de prisa, ni siquiera lavaron el cuerpo de Jesús, por lo que decidieron esperar a que pasara el

2) Ver artículos en SINDONE Año III, No. 4, pág. 78 y Año IV, No. 1 pág. 16.

sábado para regresar a lavarlo y finalmente unirlo.

"El primer día de la semana, María Magdalena fué muy temprano, de noche aún, al sepulcro, y vió la piedra removida del sepulcro. Entonces fué corriendo donde Simón Pedro y el otro discípulo, al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto. Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro y llegó antes al sepulcro y, agachándose, vió los lienzos allanados pero no entró. En seguida llegó Simón Pedro, entró en el sepulcro y vió los lienzos allanados y el sudario que había cubierto su cabeza, no tirado con los lienzos, sino envuelto en su lugar. Entró entonces el otro discípulo que había llegado antes al sepulcro, y vió y creyó; pues no había entendido aún la Escritura. que El debía resucitar de entre los muertos" (Jn 20, 1-9)

Aquel divino cuerpo muerto que había sido envuelto por la Sábana había vuelto a la vida gloriosa (3) ..." Y si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe" (I Cor 15, 17). La Santa Síndone es testimonio de la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo; pero es también un signo de su Resurrección.

Después de que San Juan, tras contemplar los lienzos allanados en el sepulcro, todo en su sitio, nada en desorden, puso a tono su pensamiento y llegó a entender que Cristo había resucitado, él, San Juan creyó. No se sabe quién en realidad recogió el Santo Lienzo, aún contra la prohibición judía que consideraba que todo aquello que hubiese tocado un cadáver estaría "impuro".

Pero aún en contra de las leyes judías esa tela "impura" se guardó; y la ciencia, en este caso la Palinología, se ha encargado de revelar los lugares donde estuvo a través de su historia.

La Palinología (muy usada en Criminología) se basa en la investigación de las esporas de polen que se han adherido en la superficie de las telas. Su máximo representante fué el Dr. Max Frei, quien al investigar el polen fijado sobre la Sábana Santa, logró catalogar cuarenta y nueve especies diferentes de esporas de plantas que crecieron en Palestina durante el siglo I de nuestra era, en el sur de Asia Menor (4), en Estambul (antes Constantinopla). Ahí la Síndone se guardó en la Iglesia de Santa María de Blaquernas (5) hasta la mal llamada 4a. Cruzada en 1204 (6), que no fué otra cosa más que el manifiesto de la ambición de los francos y venecianos para apoderarse de Constantinopla y de sus incontables riquezas.

3) Ver artículo del Padre ANTONIO BRAMBILA, SINDONE III- 3-54.

4) SINDONE I-4-72

5) SINDONE III-1-17

6) SINDONE II-1-17, II-4-85

Después del saqueo a Constantinopla ocurrió un período oscuro en la historia de la Sábana Santa (7), apareciendo en Besancon, luego en Lirey (1537). Finalmente hacia 1398 la familia de la casa de Saboya se convirtió en la dueña de la Santa Reliquia, venerándose primero en Chambery, donde ocurrió el incendio en 1532 ya mencionado. Y luego se le trasladó a Turín.

Al morir el último personaje de la casa de Saboya, el ex-rey Humberto II (1983), la entregó a Su Santidad Juan Pablo II, y desde entonces todos los católicos nos sentimos dueños responsables de la Preciosa Reliquia.

¡Brille tu obra ante tus siervos,
sobre tus hijos tu esplendor! (Sal 90, 16).

Para puntualizar algo más sobre la tela, dos estudiosos, expertos en textiles, Gilbert Raes y Silvio Curto, identificaron al lienzo como una tela de lino con restos de algodón, y por lo tanto, fabricada en el Medio Oriente, ya que en Europa, durante el primer siglo de nuestra era no se cultivaba el algodón. El tipo de tejido es en espiga o espina de pescado. Además se sabe que estos tejidos de lino, en época de Nuestro Señor Jesucristo, fueron usados como lienzos sepulcrales.

Aunque la Sábana Santa tenía siglos de veneración entre los fieles creyentes, los científicos empezaron a formalizar su interés en aquel lienzo a partir de 1898.

Sucede que durante el siglo XIX fueron pocas las exposiciones de la Síndone al público; y una de estas fue en mayo de 1898. Ya para estas fechas se había inventado la fotografía. Y existía un personaje: Secondo Pía, abogado de profesión y muy aficionado a la fotografía. Secondo Pía pidió permiso para fotografiar a la Santa Síndone, permiso que le fué concedido. Después de una serie de peripecias y dificultades, Secondo Pía obtuvo la primera fotografía de la Sábana Santa. Mas al estarla revelando descubrió con enorme asombro que en el negativo fotográfico aparecía la imagen de la Síndone como positivo óptico, siendo por consiguiente las improntas sobre el lienzo un negativo óptico; esta extraordinaria característica es específica y única de la imagen sindónica. Y aquella figura ténue y apenas perceptible sobre el lienzo, se convirtió en una imagen con contrastes bien delimitados y con lujo de detalles.

A partir del descubrimiento que hiciera Secondo Pía, surgieron científicos que se interesaron en saber a quién perteneció esa imagen, de qué raza era, cuál fué el motivo de su muerte, de qué manera quedaron grabadas esas improntas; y en general personajes que llegaron a la conclusión de que el hombre de la Síndone es JESUCRISTO. Algunos científicos que dieron inicio a la investigación apasionante que ofrece la Sábana Santa son: Ives Delage, Dr. Paul Vignon, Dr. Giovanni Júdicacordiglia, Dr. Pierre Barbet.

7) SINDONE V-1-9; V-2-29

II.- Descripción de la imagen Sindónica:

Nos muestra a un hombre de alrededor de treinta años, de una altura de 1.81 m. y el peso sería como de ochenta kilogramos; de perfectas proporciones corporales, y que de acuerdo a los etnólogos perteneció a la raza judía o semita; y esto no sólo por sus caracteres **antropométricos**, sino también por las facciones de su rostro, su barba, su cabello que atrás se ve recogido en mechón como una especie de cola de caballo (esto era una costumbre judía de la época).

"Eres el más hermoso de los hijos del hombre,
hay gracia derramada en tus labios,
porque Dios te bendijo para siempre". (Sal 45,3)

1.- Figura frontal.

El Rostro está enmarcado por cabello largo; tiene bigote y barba partida en dos. Se notan golpes e inflamaciones en el lado derecho del rostro que presenta una tremenda contusión que abarca desde el pómulo hasta el ojo, que quizá ya estaba cerrado por el hematoma; este golpe pasó por el cartílago de la nariz que, por haberse fracturado, esta desviada.

Sobre el orbital del ojo del lado izquierdo hay también vestigio de un golpe pues denota una terrible **hinchazón**.

La boca, de labios finos, se observa muy cerrada porque ataron sus mandíbulas por medio de un pañolón, sudario o mentonière. Barba, bigote y cabellos están llenos de reguerillos de **sangre**; y sobre la frente se ve un coágulo grueso en forma de 3 invertido, que sin duda es el vestigio de la expresión de dolor pues al arrugarse la frente esa línea de sangre tomó esa forma.

Horizontalmente hay dos líneas que enmarcan el Rostro, correspondientes a arrugas de la tela (8).

"Era el desprecio, el desecho de los hombres, hombre de dolores, familiar del sufrimiento, como uno ante el cual se oculta el rostro, despreciado, sin ninguna estima". (Is 53,3).

El Tórax (9). Entre el pecho y la cabeza no se distingue, pues el rostro está muy inclinado hacia adelante; mas el resto del tórax se nota distendido por la enorme dificultad que tuvo Nuestro Señor para respirar.

En el costado derecho hay una gran mancha de sangre que salió de una herida ovalada en el quinto espacio intercostal que mide 4.5 cms. de largo por 1.5 cm. de

8) SINDONE II-3-48 y II- 2 - 32

9) SINDONE II-4-70

ancho. La herida corresponde a la entrada de una punta de lanza romana que atravesó pleura, pulmón, pericardio, hasta llegar a la aurícula derecha; que de acuerdo a los estudios médicos, después de los titánicos sufrimientos que padeció Nuestro Señor Jesucristo (golpes, flagelación, desesperanza psíquica, agonía prolongada, etc.) la sangre se juntó en la aurícula derecha aún después de haber fallecido. Recuerda entonces San Juan, que al verlo muerto, no le rompieron las piernas: "... pero uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza, y seguidamente salió sangre y agua" (Jn 19, 33).

La sangre de esta herida siguió saliendo, de tal forma que cuando lo bajaron de la cruz, escurrió por la cintura a través de la espalda.

En el tórax hay pocas huellas de pequeñas heridas dobles producidas por el flagrum romano.

Los brazos y las manos. La mano izquierda se ve completa pues sostiene a la mano derecha. A nivel de la muñeca existe una herida que corresponde a la entrada de un clavo. Es pues importante señalar que Nuestro Señor Jesucristo no fué clavado de las palmas como lo considera la tradición. Si así hubiese sido, se desgarrarían las manos y fácilmente se desprendería el cuerpo colgado de la cruz, pues cada mano sostenía una carga de más de cuarenta kilos. Los verdugos tenían un gran conocimiento anatómico empíricamente, ya que de acuerdo a los estudios realizados en cadáveres y miembros amputados, al introducir un clavo en las muñecas de las manos en el llamado espacio de Destot, entra con toda facilidad y sostiene el cuerpo pendiente del madero; además el clavo así introducido toca el nervio mediano haciendo que el pulgar se doble hacia la palma, y por esto se observan sólo cuatro dedos en ambas manos, notándose la ausencia del pulgar.

La herida de la mano izquierda es notable porque la sangre al brotar tomó dos cursos, ya que el hombre martirizado tenía que apoyarse sobre los pies clavados y mover las manos ya también clavadas para poder respirar, elevando con mucho esfuerzo su cuerpo.

Lo que se distingue de la mano derecha es un gran alargamiento de los dedos, y los reguerillos de sangre que corren en ambos brazos indican que la mano derecha fue más torturada que la izquierda, pues parece ser que sacaron y metieron el clavo hasta que quedara bien afianzado el cuerpo.

"Como el agua me derramo,
todos mis huesos se dislocan,
mi corazón se vuelve como cera,
se me derrite entre mis entrañas;
mi garganta está seca lo mismo que un teja,
y mi lengua está pegada al paladar;
¡me has hundido en el polvo de la muerte!
También los perros se atropellan contra mí,
una banda de malvados me rodea;
taladraron mis manos y mis pies,

cuenta ya todos mis huesos;
y, mientras, me lanzan miradas de desprecio,
se reparten entre sí mis vestiduras
y se sortean mi túnica". Sal.22, 15-19.

El camino que tomaron los reguerillos de sangre en los brazos permiten conocer el ángulo que formaban los brazos con respecto al stipes que es entre 68º y 70º.

Las Piernas. Al bajar el cuerpo de la cruz lograron cruzar los brazos acomodándolos sobre la región púbica; mas las piernas ya tenían completamente la rigidez cadavérica, observándose que la pierna izquierda está más doblada que la derecha. Ambas rótulas están llenas de excoriaciones, más todavía la derecha que nos hace recordar la serie de caídas que sufrió Nuestro Señor durante su penosísimo trayecto al suplicio final cargando un madero de más de 50 kilos.

Los pies fueron clavados directamente sobre el estipes, la planta del pie izquierdo sobre el empeine del derecho.

2.- Figura Dorsal

En sentido contrario a la impronta de la figura frontal, se encuentra la figura dorsal, juntándose ambas imágenes por la cabeza.

La parte posterior de la cabeza muestra su cabello largo y una parte del cabello recogida en el centro de la cabeza. Se observan una gran cantidad de heridas porque no le colocaron una corona sino un verdadero casquete de espinas, encajándose con horrible saña pues en el cabello quedó estampada gran cantidad de sangre proveniente de las muchas heridas producidas por las espinas encajadas en el cráneo.

La espalda a nivel pulmonar presenta dos manchas difusas producidas por el hecho de haber cargado un pesado madero dejando la huella a modo de contusión. Además hay una enorme cantidad de marcas en pares, provenientes del suplicio de la flagelación con el flagrum romano. De estas heridas que son muchas en la espalda, hay también en abdomen, brazos y piernas; y como ya se había comentado, atraviesa la cintura un reguerillo de sangre proveniente de la lanzada en el costado derecho y que seguramente escurrió al momento del descendimiento del cadáver de la cruz.

Las marcas en pares se explican porque en los extremos de los látigos se colocaban dos pequeñas bolitas de hueso o de metal, las cuales al mandar el golpe se encajaban en la piel abriendo horribles heridas (10):

"Los soldados trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza"
Jn 19,2

10) SINDONE III-4-75

"... y a Jesús, después de azotarle, se lo entregó para que fuera crucificado" Mt 27,26.

Las piernas en la parte posterior presentan algunas heridas del flagrum, y en los pies está la huella del clavo rodeada de una gran cantidad de sangre; inclusive en el pie izquierdo se alcanzan a descubrir dos marcas sutiles de los dedos de alguien que acomodó el cuerpo muerto de Nuestro Señor.

Se habla de sangre viva y de sangre muerta en la Sábana Santa. La sangre viva corresponde a los suplicios que sufrió Nuestro Señor Jesucristo como la flagelación, la corona de espinas, la sangre en sus brazos proveniente de los clavos que atravesaron las muñecas de sus manos. Y la sangre muerta es la que se derramó cuando El ya era un cadáver: la lanzada en el costado derecho, la sangre que salió de sus pies cuando le retiraron el clavo.

"Yo os digo, hermanos: La carne y la sangre no pueden poseer el reino de Dios, ni la corrupción. Os voy a declarar un misterio: No todos moriremos, pero todos seremos transformados. En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al son de la última trompeta -pues tocará la trompeta-, los muertos resucitarán incorruptos, y nosotros seremos transformados. Sí, es necesario que este ser corruptible se vista de incorruptibilidad y este ser mortal de inmortalidad. Y cuando este ser corruptible se vista de incorruptibilidad y ser mortal de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte ha sido absorbida por la victoria... ¿¿Donde está muerte, tu victoria?! (I Cor 15, 50-54).

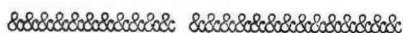
Ante las palabras impresionantes de San Pablo, solo me resta agregar un pensamiento que lleve la fuerza de la fe, la cordura del amor, y la inteligencia militante para defender la palabra de Nuestro Señor y para difundir el conocimiento del milagroso documento que El nos legó:

Señor, si la tela que envolvió
tu divino Cuerpo muerto;
y en ella misma se manifestó
que glorioso resucitaste, y es cierto.

Permite, entonces, Jesús amado
que la Santa Síndone yo defienda.

Al mundo sombrío y en la tiniebla,
le dé yo luz, en tu Nombre Sagrado.

MARIA DE LOS ANGELES CHAVEZ GONZALEZ.



B I B L I O G R A F I A

- 1.- ALARCON BENITO, JUAN El Quinto Evangelio
Ediciones Alonso S. A. Madrid 2a. edición.
- 2.- SILLIATO, MARIA GRAZIA. El Hombre de la Sábana Santa
Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid. 2a. Edición.
- 3.- SOLE, MANUEL La Sábana Santa de Turín. Ed. Mensajero, España
- 4.- Acudí constantemente a diversos artículos que se han publicado en SINDONE, provenientes de la inspiración de sindonólogos mexicanos y extranjeros. Así menciono al Padre Faustino Cervantes, Dr. Enrique Rivero Borrell, Sra. Manuela Corsini, Sra. Elsita R. de López, Dr. Julio López, M. en C. Adolfo Orozco, Padre Antonio - Brambila. A todos rindo mi admiración, cariño y respeto.

o o o o o o o o o o o o

Hoy he visto salir el sol,
iluminando con oro el horizonte;
y he contemplado el rocío en una flor
resplandeciente y bello como diamante.

Hoy he meditado en Tí Señor,
y en esa reliquia que nos dejaste.
Aquella tela que te envolvió con amor,
y luego en ella, tu imagen estampaste.

Ni el rocío en la flor...
Ni el sol dorado.
tienen la belleza de tu Rostro, Señor
que en la Síndone esta retratado.

L A F R O N T E R A . . .

En el boletín de mayo de 1989 de la "British Society for the Turin Shroud" se publicó un artículo acerca de una carta que el Dr. Thomas J. Phillips, de la Universidad de Harvard envió al Dr. Robert Hedges, del Laboratorio de Oxford. En dicha carta Phillips explica la posibilidad de que un flujo de neutrones producido en el momento de la formación de la imagen sindónica haya alterado la proporción "carbono 12/carbono 14" en la tela.

El Dr. Hedges, al parecer, respondió a Phillips que no existe mecanismo natural que explique el origen de tal flujo de neutrones. Pero el Dr. -- Phillips responde a ello diciendo que tampoco existe una explicación natural acerca de lo que causó el "Big Bang", pero eso no significa que no podamos estudiar sus consecuencias. (Se ha llamado "Big Bang" o "Gran Explosión" al momento mismo en que se piensa que nació el Universo. De acuerdo con los estudios cosmológicos, la Gran Explosión ocurrió hace unos 15 mil millones de años, a consecuencia de la cual se formó la materia, la cual a su vez se acumuló formando las galaxias, las estrellas, los planetas, es decir todo).

¿No podría ser que los resultados del Carbono 14 sean una evidencia más, acerca de la Resurrección del Señor, en lugar de ser una prueba de la falsedad del Lienzo? Puede ser. A lo largo de la Historia, la humanidad ha presenciado que lo más absurdo, ilógico e inaudito resulta ser lo correcto. Cuando Einstein propuso la Teoría de la Relatividad, en la cual se proponía entre otras cosas que el espacio y el tiempo no son absolutos, se levantó una polvareda. Pero al poco tiempo empezaron a "llover" pruebas de la Teoría. Hoy en día todos los físicos la aceptan.

¿Se puede demostrar la hipótesis del flujo de neutrones? Si se trata de una "singularidad", es decir, de un evento que sólo ocurrió una vez y no se le puede reproducir (como el Big Bang), no se podrá nunca encontrar su causa, pero sí estudiar sus consecuencias (como con el Big Bang). Digámoslo de una vez, - aunque a muchos les moleste: lo que los científicos llaman una "singularidad" no es otra cosa que la frontera entre la ciencia y la Ciencia (con "C" mayúscula), es decir, es donde comienza el terreno de la Filosofía, la cual busca las causas remotas, y en fin de cuentas, la Causa Ultima.

Ing. Rodolfo Chávez González. C.M.S.

